

Biblioteca Universitaria, vol. 20, núm 2, julio-diciembre 2017, pp. 154-155.
DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/dgb.0187750xp.2017.2.190>



CARRASCAL SIMON, Andreu, GIL TORT, Rosa María.
Los documentos de arquitectura y cartografía. qué son y cómo se tratan. Guijón: Ediciones Trea, 2008, 147 p.
ISBN 10: 8497043359 ISBN 13: 9788497043359

La obra aborda desde un punto de vista divulgativo cómo la cartografía y la arquitectura son capaces de integrar características similares, procesos históricos, formatos e iconografías; por lo que a menudo permiten que los documentos sean catalogados de la misma forma y por ende archivados de manera homogénea.

Los autores parten de unas primeras definiciones de lo que une y lo que diferencia a los mapas y los planos, con la finalidad de aclarar los conceptos y así establecer tipologías para determinar la manera más acorde de catalogar y archivar estos materiales.

El libro consta de 20 breves apartados, donde se hace un recuento histórico de cómo surgen los mapas y los planos; la evolución a través de la historia de ambos; la importancia de la arquitectura y del urbanismo en la elaboración de planos; la conservación, difusión, soporte y técnicas de mapas y planos; consejos y reflexiones de apoyo para los profesionales que trabajan como archivistas, bibliotecarios o en los centros de documentación y qué tienen que gestionar documentalmente estos materiales, entre otros.

Cabe resaltar que si bien desde la antigüedad el hombre ha buscado la manera de representar su medio en una expresión espacial, los autores mencionan que los primeros mapas van desde los grabados en piedra, madera, pergaminos o papiros; como ejemplo, los encontrados en Mesopotamia. Posteriormente, se dieron las expresiones de trazos lineales, básicamente determinados por aspectos de construcción, como ciudades, calles, etcétera.

Los autores consideran que *“Los mapas, en esencia, serían documentos gráficos destinados a fijar una información situacional de un punto determinado... aportarían elementos territoriales localizados y localizables”* (p.15), mismos que van desde la antigüedad como los portulanos surgidos en el siglo XIII hasta las tendencias actuales de los mapas electrónicos basados en los sistemas de información geográfica, cuya información se obtiene a partir de imágenes de satélite.

“La historia de la cartografía a través del criterio de la información situacional que aportan los mapas conlleva a un vasto universo de documentos y, por tanto,

una riqueza de matices hacia los motivos que inspiraron a sus redactores y las circunstancias políticas, económicas y culturales que se desprende de este análisis". (p. 16).

Los mapas y planos son considerados como un recurso de primera categoría para el estudio de diversas temáticas del pasado y cómo influyen en el presente; por ello, los especialistas como archiveros y documentalistas necesitan una descripción taxonómica que les permita identificar las diferentes tipologías y, así, facilite su descripción y recuperación de información de manera más rápida. Ambas representaciones persiguen el mismo objetivo: describir de manera gráfica un territorio.

El mapa es una representación de un territorio más o menos extenso, cuya escala es superior a 1:10 000 y dependiendo del tipo de proyección utilizada será reflejada la curvatura de la Tierra. En cambio el plano es un documento gráfico elaborado por arquitectos o ingenieros, en el cual representan un espacio u objeto tridimensional, una construcción existente o realizable; por ejemplo, los planos de ciudades, plazas, barrios, puertos, vías de comunicación, entre otros.

Asimismo, los autores mencionan lo siguiente:

Los mapas pueden dividirse en dos grandes grupos, los mapas generales o de referencia y los especiales o temáticos. Entre los generales podemos encontrar los planimétricos, los catastrales, los topográficos y los barimétricos... Los mapas temáticos suelen elaborarse tomando como base de referencia los topográficos... por ejemplo, los demográficos, sanitarios, turísticos, entre otros. (p.55)

De igual manera, definen el papel de los profesionales de la arquitectura en el diseño de planos de edificios, quienes a su vez trabajan planificando ciudades. Es así como surge el urbanismo como ciencia y técnica que va a estudiar la ordenación de las ciudades y el territorio apoyada por otras disciplinas como la geografía, la historia, la sociología, la economía, la jurisprudencia y la arquitectura.

Con la guerra civil española, y después de ella, el proceso de modernización en el aspecto urbanístico se interrumpe, debido en gran parte porque al concluir la guerra se enfoca básicamente a la reconstrucción de edificios y ciudades; lo que provocó que la expansión urbana se diera de manera desordenada, y por ende un crecimiento no planificado.

Dentro del libro también se incluyen imágenes a color que muestran visualmente planos y mapas de diferentes épocas, así como la manera en que son archivados. Además, contiene un glosario y un anexo; en este último mencionan que si bien *"la normatividad internacional de descripción estandarizada en materia de documentos de arquitectura y urbanismo aún no puede ser comparable con los procesos llevado a cabo para la descripción de colecciones de mapas"*, por ello muestran algunos ejemplos de fichas descriptivas para los planos y los mapas. Y finalizan con una serie de preguntas frecuentes con la descripción archivística de mapas y planos.

Sin duda, los autores muestran en este libro una forma más fácil para que los bibliotecarios, archiveros y especialistas de áreas afines, puedan manejar, catalogar y archivar este tipo de materiales de la mejor manera. ■

IRMA EDITH UGALDE GARCÍA
Departamento de Publicaciones
Dirección General de Bibliotecas - UNAM